

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE LA GENTE QUEMADORA

"Las cuestiones de los caucheros resultan de la defensa de unas tribus contra los ataques de los caucheros, del odio contra los blancos y del deseo de tener las armas y mercadería de éstos".

Jorge Von Hassel, 1905

Roberto Pineda C.

El siguiente relato, recogido por Fernando Urbina en uno de sus frecuentes viajes al Caquetá, es una página importante de una historia que aún está por escribir: la Historia de las Caucherías, la misma que Rivera trató de plasmar en La Vorágine.

El relato alude a la matanza de que fue víctima la gente Andoque, uno de los muchísimos grupos que fueron subyugados por los caucheros durante los primeros treinta años del presente siglo. La Gente Andoque vivía, tradicionalmente, en el centro de la Comisaría del Amazonas. Su territorio era, en cierta forma, una región de refugio, aislada del mundo blanco, hasta que llegaron los primeros caucheros en los albores del siglo. Se sabe, por documentos de la época, que ya para 1902 la Casa Arana tenía bajo su servicio 12.000 indígenas, de 5 grandes tribus (Huitoto, Bora, Andoque, Monano (?) y Navajas), distribuidos en diversos campamentos. Para los caucheros de la Casa Arana el negocio era supremamente rentable por la existencia de una gran fuerza de trabajo indígena prácticamente esclavizada.

En diez años la Casa Arana y sus secuaces produjeron la muerte de más de 60.000 indígenas. Los Andoques, en particular, fueron prácticamente diezmados: de su población que se estimaba en varios miles a principios de siglo, sólo sobrevivirían unos pocos centenares antes del conflicto colombo-peruano (1932). La tortura, la incineración, el asesinato a mansalva, la deportación, etc., fueron algunos de los métodos empleados por los caucheros. El milagro del caucho significó la muerte para miles de indios.

Es difícil situar con exactitud la cronología del acontecimiento del relato recogido por Urbina. Pudo bien ser en los primeros años de la Casa Arana (1900 - 1910), caracterizados por una especial crueldad y codicia blancas. La mención del general Reyes debe entenderse en el contexto de los rumores —verídicos— que corrían por la región de que el entonces presidente de Colombia y antiguo cauchero había “vendido” el Putumayo a la Casa Arana. Un examen atento de la prensa de la época llevó a Jorge Villegas y Fernando Botero a la conclusión de que las “bolas” eran algo más que eso: en efecto, un socio de Arana, el Sr. Vega, cónsul de Colombia en Iquitos, tenía estrechos lazos con el ministro de Relaciones Exteriores y luego embajador en los Estados Unidos del gobierno de Reyes. Las acotaciones referentes a las tropas (peruanas) deben ser entendidas en forma literal, ya que, efectivamente, las guarniciones de ese país custodiaban las propiedades de Arana, con un doble propósito económico y político (incorporar al Perú la Comisaría del Amazonas).

Al leer el texto presentado a continuación se comprende perfectamente por qué el Andoque denomina al blanco con el nombre de “Gente que quema”, como lo hacen, igualmente, sus vecinos Boras y Muinanes. La “Civilización Blanca” les ha aparecido como la “Civilización de la muerte, del irrespeto, del fuego destructor”. Por eso cuando un capitán Andoque supo que venían a buscarlo los caucheros para enrostrarlo a los trabajos de la siringa cantó, en pleno ritual, “por última vez, por última vez juego con mi totuma”. Sabía que no iría a bailar nunca más. Esto lo sabían, igualmente, aquellos que ordenaron a los Andoques danzar en la maloca de que habla Chúmu Gúio... en aquel día fatídico.

Relato de Chúmu Gúio

(Tomado de la biografía de un Muinane, recopilada por Fernando Urbina)

Guaymaraya 1978

Me lo contó mi cuñado el finado Bartolo. Murió de 92 años. Era

muinané. Murió Unubai. Con esa coca y él estaba cuidado. Le oí n

Eso sucedió Tibéye y el Illi que tuvo se lo Muinané le decía desemboca al ri cantidad de An tanto que los h nombre del peru tribu Andoque y

El peruano es fueron los abuel (Rafael Reyes).

Mi tío José y (se refiere al ejé que le estaba co preparaba la coc esa mortandad d yo fui tulero? —]

Pues los dos co de buen modo y bodegas llenas. maloca grande p fecha indicada (a ta gente la que días. Cuando lle que el ejército vi paredes de la ma palo. Los Andoq antes del baile lo ran leña, hasta a ron mucha leña e Los Andoque per la leña con gasol mente y luego o rodearla comenza encerrada sin for

muerte de ron prácti-arios miles ares antes eración, el os de los o significó

muinané. Murió con el nombre de Dufayo (Gente de Piña). Vivía en Unubai. Con ese hombre tuve yo una charla. Yo estaba preparando coca y él estaba acostado en su hamaca de chinchorro poniendo cuidado. Le oí mencionar lo de la "librada de la matanza".

Eso sucedió entre las cabeceras de los quebradones del Aduche, el Tibéye y el Illi que hoy en día se llama Monochoa. El primer nombre que tuvo se lo pusieron los Andoque: era llamado Niipache. Los Muinané le decían Illi, y había otro quebradón llamado Fekáasi que desemboca al río Cahuinarí. En medio de esas cabeceras vivía una cantidad de Andoque al mando de un peruano que los maltrataba tanto que los hacía morir en trabajo de siringa. Ya me olvidé del nombre del peruano. Entonces aburridos ya, se reunieron los de la tribu Andoque y mataron al peruano.

El peruano estaba patrocinado por dos caucheros colombianos que fueron los abuelos o papás de uno que fue presidente de Colombia. (Rafael Reyes).

Mi tío José y mi cuñado Dufayo fueron tuleros del ejército español (se refiere al ejército colombiano). Tenían como 18 años. Eso era lo que le estaba contando desde el chinchorro a sus hijos mientras yo preparaba la coca. Yo al escuchar le pregunté: —Cuñado: Ud. si vio esa mortandad de gente?— Me contestó: —Sí, yo si miré ¿no ves que yo fuí tulero?— Le dije: —Y ¿cómo fue?— El contó:

Pues los dos colombianos llegaron primero con buenas condiciones, de buen modo y mandaron sacar el caucho que ya tenían listo en dos bodegas llenas. Al llegar, los colombianos mandaron a hacer una maloca grande porque había harta gente. Los dos colombianos tenían fecha indicada (acordada) para la llegada del ejército. Como era harta gente la que esta haciendo la maloca la terminaron a los tres días. Cuando llegó el ejército ya la maloca estaba terminada. Para que el ejército viera los dos colombianos mandaron hacer baile. Las paredes de la maloca estaban construidas de astillas de corazón de palo. Los Andoque no sabían qué era lo que les iban a hacer. Un día antes del baile los colombianos le ordenaron a toda la tribu que sacaran leña, hasta a las mujeres las hicieron traer. O sea que amontonaron mucha leña en el patio de la maloca y luego le prendieron candela. Los Andoque pensaban que verdaderamente era el baile. Prendieron la leña con gasolina y luego cerraron la puerta de la maloca fuertemente y luego ordenaron a la tropa rodear la maloca. Después de rodearla comenzaron a dar bala hacia la maloca. Toda la tribu estaba encerrada sin forma de valerse. La maloca cerrada con pura madera

Fernando

años. Era

de corazón y además rodeada del ejército. La gente que salía por el peinado (por los peines del techo) de la maloca la bajaban a tiros. Y por una contrapuerta que hicieron se metió un poco de tropa adentro y echaban a la gente para afuera y los que estaban esperando en la contrapuerta agarraban a la gente que iba saliendo, los amarraban, les echaban gasolina en el cuerpo y los tiraban al fuego. Los dos colombianos eran los que ordenaban.

Con el ejército iba mucho tulero Muinané. Entre ellos estaba el viejo Mukutí; él al ver la tragedia de los Andoque dijo que había uno que no era Andoque que había gente de Muinané también. Como él era el cacique le dijeron que reconociera cuál era la gente de Muinané. Eran mentiras de él porque todos eran Andoque. Como el cacique Mukutí tenía amistad con los Andoque, de lástima dijo eso. Entonces dijo eso porque ya iban a matar a los amigos de él. Con eso defendió a los amigos y de adentro, donde los tenían encerrados los mandó sacar diciendo que eran sus familiares; fueron como 15 u 8 Andoques, pero de resto terminaron como entre hombres, mujeres y niños más o menos como 1.000. Entonces eso se llamó la "La librada de matanza" por haberse podido librar esos que quedaron vivos. Así terminaron con los Andoque. El viejo decía para salvarlos que unos eran primos hermanos y que otros eran sobrinos. Si no hubiera dicho eso no hubieran dejado ni señas.

Ese es el pedacito que yo pregunté a mi cuñado Dufayo. Eso fue antes del Conflicto.

COMUNICAI

A todas las co
los dirigentes c
dirigentes sinc
Cauca.

Nuevamente
autoridades m
contra nuestra

La falta de a
nuestra situaci
ras gubername
nos han llevad
zozobra que af
del Cauca. Ha
colaboradores c
nales. No ha f
Tercera Brigad
occurrido, se c
organización, a
tenientes y con